

La *Htmjt* en los Textos de las Cavernas como espacio de disolución ontológica ¹

The Htmjt in the Books of Caverns as ontological dissolution space

O Htmjt nos Textos das Cavernas como um espaço de dissolução ontológica

Mariano Bonnano

Universidad Nacional de La Plata

mbonanno1971@gmail.com

Resumen: La mención recurrente de condenados, la diversidad de registros que los contienen, la variedad de situaciones y generalidades en lo que se refiere a castigos y quienes los ejecutan a instancias de Ra, constituye uno de los tópicos más impresionantes, sobre todo por la riqueza de las imágenes, de la casi totalidad de la literatura funeraria del Imperio Nuevo. En este sentido, en el denominado Libro de las Cavernas de las tumbas tebanas reales, la presencia de un espacio que las fuentes mencionan como *Htmjt* o lugar de la aniquilación, hace ostensible la existencia de un área en la que quienes obstruyen la buena marcha del universo deben sufrir o la punición o la tan temida segunda muerte que reduce al Ser a la nada. El presente artículo pretende un análisis integral de este espacio particular sobre el que hay diversidad de opiniones sobre todo en cuanto a su ubicación. Espacialidad, constitución, ubicación, grafía, entre otros, son los tópicos que dan sustento a esta investigación.

Palabras claves: Espacio de aniquilación, Re, Duat, literatura funeraria, condenados

Resumo: A menção recorrente de condenados, a diversidade de registros, variedade de situações e generalidades no que diz respeito a punição e aqueles que os executam a mando de Ra, constitui um dos tópicos mais impressionantes, principalmente pela riqueza das imagens, da quase totalidade da literatura funerária do Império Novo. Neste sentido, no chamado Livro das Cavernas das tumbas tebanas reais, a presença de um espaço que as fontes mencionam como *Htmjt* ou local de aniquilação, torna evidente a existência de uma área em que aqueles que obstruem o progresso do universo devem sofrer punição ou a tão temida segunda morte, que reduz o ser a nada. Este artigo pretende uma análise abrangente deste espaço particular, em que as opiniões diferem principalmente em termos de localização. Espacialidade, constituição, blocalização, ortografia, entre outros, são os temas que dão sustento a esta pesquisa.

Palavras-chave: Espaço de aniquilação, Re, Duat, literatura funerária, condenados

¹ La presente investigación no recibe financiamiento alguno.

Abstract: The recurring mention of condemned peoples, diverse records that contain them, the variety of situations and generalities as regards to punishment and those who executed them at the behest of Re, is one of the most impressive topics, primarily for the richness of images, almost all totality of the funerary literature of the New Empire. In this sense, the so-called Book of the Caverns of the royal Theban tombs, the presence of a space that sources mention as *Htmjt* or place of annihilation, becomes evident the existence of an area in which those who obstruct the normal progress of the universe must suffer punishment or the dreaded second death which reduces the Being to nothing. This article attempts to a comprehensive analysis of this particular space on which opinions differ mainly in terms of location. Spatiality, location, constitution, spelling, among others, are the topics that supports this research.

Keywords: Annihilation place, Re, Duat, funerary literature, condemned

Artigo recebido para publicação em: dezembro de 2014

Artigo aprovado para publicação em: abril de 2015

Introducción:

Desde la publicación del ya clásico trabajo de Hornung, *Altägyptische Höllenvorstellungen* (1968), la producción sobre la problemática específica de las zonas de castigo en la cosmografía egipcia en general, ha sido abordada en forma periférica, o en el marco de cuestiones más amplias siendo en este sentido un análisis subsidiario², o bien, como complemento en estudios integrales de determinada literatura funeraria³, lo que ha redundado en menciones de carácter general. Hasta donde tengo conocimiento, no ha habido trabajos concretos que hayan profundizado la cuestión del denominada “lugar de la aniquilación” o “lugar de aniquilamiento” o *-Htmjt* o *Htmjt* -, tal como nos ha llegado desde las fuentes egipcias.

Si bien es cierto que hubo algunos trabajos previos sobre cuestiones que de un modo u otro abordaban no sólo el tema del espacio, sino también problemáticas vinculadas con la muerte⁴, la desagregación ontológica⁵, con la literatura funeraria, etc., lo cierto es que el trabajo de Hornung ha sido una piedra angular para el estudio de la problemática de la Duat en general, y de los espacios de condenación en particular.

Y más allá de los reparos que la traducción del vocablo alemán *Höllen* -infierno-supone, que puede ser discutible por lo que connota -un espacio de aniquilación dentro de otro que lo contiene, en el que también se producen restituciones y revitalizaciones, entre otros procesos, o conlleva -una pesada carga de tradición cristiana-, el análisis integral que Hornung nos propone, reduce esta cuestión a una mera anécdota semántica. De todos modos, y metodológicamente, omitiremos aquí menciones al infierno, y si lo hacemos será o en itálica o entre comillas, para despojarla así de la carga de sentido que comprende. La elección de “lugar de la aniquilación” o “lugar de aniquilamiento” o simplemente *Htmjt* por sobre infierno, es la consecuencia de esta necesidad de delimitar acotada y/o correctamente, la terminología, según entendemos.

Lo que este trabajo se propone, entonces, es analizar el término *Htmjt* y todo lo que de él puede inferirse, esto es, etimología, ubicación, habitantes, función, alcances, limitaciones, etc., como punto de partida, para poner énfasis luego en la omnipresencia de este espacio en el denominado Libro de las Cavernas -en adelante *LdC*-, composición funeraria así denominada ya que el Más Allá aparece dividido en cuevas o cavernas, *orrt*, presentes como espacio funerario también en el Libro de los Muertos. Al igual que el Libro de la Tierra, el *LdC* “no tiene ninguna relación con las horas de la noche”⁶. Sus distintas versiones aparecen en el Osireion de Seti I en Abidos, así como en las tumbas de Merneptah, Tausert y Rameses III de la Dinastía XIX, en las de Rameses IV, Rameses VI, Rameses VII y Rameses IX de la Dinastía XX, en un

² Como antecedente a la obra de Hornung de referencia, ver Hornung, 59-73. Hornung, Erik, *Nacht und Finsternis im Weltbild der Alten Ägypten*. Inaugural-Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades einer Hohen Philosophischen Fakultät der Eberhard=Karl=Universität zu Tübingen, (1956a) donde se analizan los elementos del No-Ser en el mundo ordenado, posteriormente ampliado por el mismo autor en Hornung, Erik, “Chaotische Bereiche in der geordneten Welt”, *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde* 81. Leipzig, Berlin, 28-32. Ver Zandee, Jan, *Death as an enemy*. Studies in the History of Religion, 5. Leiden (1960), estudio en el que, en el marco o general de la muerte y sus consecuencias y posibilidades, se estudian la diversidad de castigos (112-158), como los diferentes espacios de los que el difunto debe alejarse, (160-172).

³ Schott, Sigfried, *Die Schrift der verborgenen Kammer in Königsgräbern der 18. Dynastie*. Nachrichten von der Akademie der Wissenschaften 4. Göttingen (1958); Hornung, Erik, *El Uno y los Múltiples. Concepciones egipcias de la divinidad*. Madrid. Ed. Trotta. (1999).

⁴ Zandee, Jan (Op. Cit.).

⁵ Darnell, John, *The Enigmatic Netherworld Books of the Solar-Osirian Unity*. Orbis Biblicus et Orientalis 198. Fribourg, Göttingen. Universitätsverlag. Vandenhoeck and Ruprecht. (1994).

⁶ Hornung, 29. Hornung, Erik, *Die Verborgene Raum der Unterwelt in der ägyptischen Literatur*. En Loprieno, Antonio (ed.). Mensch und Raum von der Antike zur Gegenwart Colloquium Rauricum Band 9 K G Saur. München-Leipzig, (2006) 23-34.

papiro perteneciente a la reina Nedyemet -esposa de Herihor-, de la Dinastía XXI, en el Sarcófago 29306 del Museo de El Cairo (Maspero, G.: *Catálogo general de el Museo de El Cairo*, pp.264-265; 254-255; 291-292; *Escenas XIX, XX y XXI*), en la tumba de Pedamenope, y esculpido en el nilómetro de la isla de Rodas; estos tres últimos pertenecientes a época tardía⁷.

La estructura del texto, a diferencia de, por ejemplo, el Libro del *Amduat* o el Libro de las puertas, no coincide con las 12 horas de la noche; aquí las divisiones son 6 y hay una mayor profusión de textos que de imágenes. Se presentan escenas en donde se aniquila a los enemigos de Ra, pero con una violencia y una frecuencia nunca antes descriptas. En este sentido, el *LdC* es la pintura más cercana a lo que Hornung denomina “*infierno*” egipcio, lugar de aniquilación o *-Htmjt-*.

Enemigos, condenados y objetivaciones en la Duat del Libro de las Cavernas:

La mención recurrente de condenados, la diversidad de registros que los contienen, la variedad de situaciones y generalidades en lo que se refiere a castigos y quienes los ejecutan a instancias de Ra⁸, constituye uno de los tópicos más impresionantes, sobre todo por la riqueza de las imágenes, de la casi totalidad de la literatura funeraria del Imperio Nuevo Egipcio.

La actividad vindicativa de Ra es la contraparte disolutiva del proceso de objetivación⁹, y que más adelante veremos. La efectivización del aniquilamiento total es su consecuencia más extrema. Así, enemigos de Osiris, de Ra¹⁰, y cualquier enemigo potencial que pusiera en peligro la marcha del sol, eran sujetos, *invalidados*¹¹ cuando no eliminados.

⁷ “Respecto de la datación del *LdC*, Altenmüller, 74 refiere que la edad como el origen son inciertos y que uno no puede equivocarse en estar dispuesto a aceptar una edad más recientes que el resto de los *TdA*; asimismo afirma que el fuerte énfasis en los dioses del círculo osiriano se interpreta como su emergencia en un tiempo en que se inician los conflictos solares y osirianos vinculados al Más Allá. Altenmüller, 74. Altenmüller, Hartwig, *Jenseitsbücher, Jenseitsführer. Handbuch der Orientalistik I*, Leiden/Koln. E.J. Brill. (1970:69-81) Más recientemente, Roberson, Joshua, “The Early History of “New Kingdom” Netherworld Iconography: A Late Middle Kingdom Apotropaic Wand Reconsidered”. En D. P. Silverman, W. K. Simpson and J. Wegner (eds.). *Archaism and Innovation: Studies in the Culture of Middle Kingdom Egypt*. New Heaven, Philadelphia, (2009:427-445), sugirió que “el vacío entre las representaciones encontradas en el más temprano Libro de los Dos Caminos y el más ricamente desarrollado panteón de los Libros del *Amduat* -*Underworld Books*-” (ibid:435) puede ser llenado a partir del estudio de las “varas mágicas” apotropaicas que “aparecen en los registros primeramente entre el 2000 y el 1600 BCE, un período correspondiente aproximadamente a la última mitad de la Dinastía XI, terminando en la XVII” (ibid:436). Para Werning, el Libro del *Amduat*, el Libro de las Puertas y el Libro de las Cavernas, son cosmografías del Más Allá, y su datación la ubica a partir del Imperio Nuevo”. Daniel, *Das Höhlenbuch. Textkritische Edition und Textgrammatik. Teil I: Überlieferungsgeschichte und Textgrammatik. Teil II. Textkritische Edition und Übersetzung. Göttinger Orientforschungen. 48*. Göttingen, Wiesbaden. Otto Harrassowitz. (2011:2-7)

⁸ “En realidad, los demonios del antiguo Egipto poseen poderes sobrenaturales como los dioses, pero, en general, tienen además tareas más específicas y a menudo su acción es consecuencia de la voluntad del dios”, Lucarelli, 86. Lucarelli, Rita, “The guardian-demons of the Book of Dead”, *British Museum Studies in Ancient Egypt and Sudan. London*, (2010a) 85-102. En la Duat del Libro de las cavernas, el carácter objetivador solar es quien desencadena el proceso y actividad de estos “justicieros”.

⁹ “La aniquilación de enemigos del sol, con Apep a la cabeza, constituye la asistencia activa del rey muerto en el proceso cósmico; la participación real en el viaje cósmico de la barca solar es la imagen central en esta esperanza en el Más Allá”, Koepke, 136. Wiebach-Koepke, Silvia. *Sonnenlauf und Kosmische Regeneration. Zur Systematik der Lebensprozesse in den Unterweltbüchern*. Wiesbaden. Harrassowitz Verlag. (2007).

¹⁰ “Errabundos”, “guardianes”, “ejecutores”, “mensajeros”, “masacradores”, son todas categorías de demonios que en su gran mayoría son controlados por Ra como por Osiris; Lucarelli, 3-5. Lucarelli, Rita, “Demons” (benevolent and malevolent), Jacco Dieleman, Willeke Wendrich (eds.), *UCLA Encyclopedia of Egyptology*. Los Angeles. <http://escholarship.org/uc/item/1r72g9vv>. *Encyclopedia of Egyptology, UC. California* (2010b).

¹¹ Burkert, 146. Burkert, Walter, “Pleading for Hell: Postulates, Fantasies, and the Senselessness of Punishment”, *NVMEN 56, International Review for the History of Religions. Leiden*. The uses of Hell, (2009) 141-160.

“Ustedes son los enemigos de Osiris, sus enemigos que no tienen *bA*. Ustedes están hundidos en la profunda oscuridad, ustedes, cuyos *bAw* fueron raptados de sus cuerpos. Ustedes serán en verdad privados de respiración, sus nombres dejarán de existir, estarán en verdad en el lugar de la aniquilación *-Htmjt-*, mientras que uno entre ustedes, El que destruye los *bAw* de los malhechores, y de quien los *bAw* no se escapan, será su guardián”¹².

Este castigo más sutil, pero no por ello menos ominoso y efectivo, está dado por un hecho de omisión; es decir, la incapacidad eterna de unión del cadáver con su *bA* originado en la imposibilidad de acceder a la potencia solar.

Varias son las conclusiones que se desprenden y que son comunes a todas las referencias a los sometidos a la neutralización y/o aniquilación en la Duat.

En primer lugar, la inexistencia del *bA*, lo que redundaba en la imposibilidad de unión póstuma con el cuerpo a instancias del sol, evitando de este modo la transfiguración - *Verklarung*¹³; segundo, la situación de abstrusa oscuridad que les evita a los condenados la mínima contemplación regeneradora¹⁴; y en tercer lugar, la circunstancia de que uno de los condenados es quien guarda el registro, justamente debido al contexto general de iniquidad y reprobación. Esto no invalida que en los registros de aniquilación habiten dioses y diosas que se benefician de la presencia de Ra y cumplen sus designios, destruyendo a los enemigos, erigiéndose en cierto modo en “agentes metafísicos”¹⁵ del orden y la ley.

La diversidad de puniciones es otra de las características salientes de la Duat; sea bajo el filo de un cuchillo¹⁶, o por efecto del fuego¹⁷ -fuego directo de serpientes vindicadoras¹⁸, por empalamiento¹⁹, o aminando cabeza abajo²⁰, o en un caldero alimentado constantemente²¹- o caminando cabeza abajo²² o

¹² LdC, 3,2.

¹³ Ver Assmann, Jan, “Verklärung”, *Lexikon der Ägyptologie VI*, cols. 998-1006 (1986).

¹⁴ No siempre los registros de condenados ocupaban la parte inferior de las representaciones; en el LdA, en su hora séptima, por ejemplo, ocupan el registro superior. Probablemente se deba ello a la necesidad de enfatizar contextos puntuales como en este caso. La debilidad solar y la asistencia solicitada están marcadas por la amenaza de Apep en el segundo registro y de los enemigos en el primero, (ver pp.273-280).

¹⁵ Es el término que utiliza Assmann, 150-151. Assmann, Jan, “When Justice Fails: Jurisdiction and Imprecation in Ancient Egypt and the Near East”, *Journal of Egyptian Archaeology. London 78*, (1992) 149-162 al referirse a los dos casos en que la justicia conectiva fracasa; 1) si el crimen es cometido secretamente y no hay acusador, y 2) si la ley en su totalidad no está propiamente representada, o es alterada o incluso completamente abolida con la sociedad y/o el estado. En estos casos, son precisamente estos “agentes metafísicos” los que mantienen el nexo entre la acción y la consecuencia. Entendemos que en el contexto de los TdA, la *conectividad* se sujeta a las acciones terrenas que condicionan la situación en el Más Allá siendo aquellos agentes los sostenes en la Duat de la creación de Ra y su orden consiguiente *-mAat-*.

¹⁶ LdC 2, 5.

¹⁷ LdC 5,2. Enemigos ajusticiados en calderos denominados Hryt.

¹⁸ LdC 5,3. “La cobra representa el fiero poder del sol, ilumina la noche, y de hecho destruye enemigos, ya sea que la cobra esté asociada con una deidad particular en ese momento, o sea usada como un poderoso ícono protector por sí solo”, Szpakowska, 74. Szpakowska, Kasia, “Demons in the dark: nightmares and other nocturnal enemies in ancient Egypt”, *Orientalia Lovaniensia Analecta. 175*. Leuven. En Kousoulis, P. (ed). *Ancient Egyptian Demonology. Studies on the Boundaries between the Demonic and the Divine in Egyptian Magic*, Leuven – Paris –Walpole, (2011) 63-76.

¹⁹ Para el castigo de atar a postes *-mnjty-* a los enemigos, ver Beaux, Natalie, “Enemis étrangers et malfaiteurs égyptiens. La signification du châtement au pylori”, *Bulletin de l'Institut français d'archéologie orientale. Le Caire 91*, (1991:33-53).

²⁰ “Cuando los objetos celestes caen debajo del horizonte del bajo cielo y entran en la Duat, parecen continuar debajo en una actitud inversa a la que tenían cuando se levantaron encima del horizonte opuesto. Así, el sol y las estrellas pueden ser vistas como yendo de arriba-abajo en la Duat. Los cuerpos celestes deben invertirse cuando entran en la Duat para que aquellos objetos den la vuelta abajo al arribar a la Duat. Esta inversión sugiere entrar en la Duat como descendiendo sxd.” Darnell (Op. Cit.:426). Para la postura invertida de los condenados en la Duat, ver (ibid:426-448). En LdC 2, 5, puede verse un grupo de ocho enemigos atados e invertidos, sHdw; “Oh los decapitados, sin sus cabezas, que están en el lugar de destrucción. Oh los caídos, sin sus *bAw*, que están en el lugar de destrucción. Oh los invertidos *-sxdw-* los atados que están el lugar de destrucción. Oh los invertidos, los que sangran privados de sus corazones, que están en el lugar de destrucción. Oh enemigos del regente de la Duat, Osiris el primero de los Occidentales, miren, yo

simplemente amarrados²³ a la espera de la ejecución final; lo cierto es que la riqueza y variedad de las imágenes y los textos se comparecen con el tenor del peligro que los condenados representan.

Especial interés reviste la decapitación que como procedimiento penal²⁴ era un castigo que para el mundo de los muertos tiene una rica variedad en el LdC. En los textos funerarios del Imperio Nuevo es muy común el ajusticiamiento por degollación; la gran mayoría de los encargados de llevarlos a cabo portan fieros cuchillos y los nombres vinculados a sus acciones se repiten²⁵. No debemos perder de vista el hecho de que para los egipcios en la cabeza residía la voluntad. En cuanto a los corazones, como sede de la inteligencia y “equiparado con la fuerza volitiva o facultad en el individuo que determina la cualidad moral de su conducta, particularmente en relación al dios”²⁶, su destrucción traía como consecuencia la definitiva aniquilación del ser.

“Ustedes no verán mis rayos y no tendrán más poder contra mis rayos”²⁷. Es que más allá de la posibilidad de especular con la eventualidad de una categorización o gradación en los enemigos dada la variedad de situaciones²⁸, lo cierto es que, en general, la incapacidad de contemplar a Ra²⁹ es la condición *sine que non* para considerarse excluido³⁰ o pasible de ser aniquilado formando parte de los *n tm wnn.sn*³¹, o los no-existentes *-nn wn*³².

Por ello es que podemos sintetizar el derrotero de los inculpados en términos de negación; negación de la continuidad, negación del movimiento, negación de la completud, negación de la luz y calor solares, negación de sus palabras y respuestas, por lo que “eran reducidos a objetos a los que se les denegaba la posibilidad de autorepresentación”³³. Por el contrario, la idea de la contemplación póstuma -fin último y trascendente- como espejo de la correcta observancia terrena de los preceptos divinos, parece regir la suerte de los *justificados*.

Condenados en la zona de aniquilacion		
Tiempo	Estado	Posicion del disco
Pasado	Condenación y Espera de la Aniquilación en la oscuridad	Ausencia

los he enviado a la destrucción, los he asignado a la no-existencia -tm wnn-”, Ritner, 168. Ritner, Robert, *The Mechanics of Ancient Egyptian Magical Practice. Studies in Ancient Oriental Civilization 54*. Chicago. Chicago University Press. (1993). Para este autor, “la destrucción ritual imaginada en el Libro del Amduat debe derivar de una forma genuina de ceremonias similares terrenas, sino idénticas, a la excreción ritual”, (ibid:169-170).

²¹ LdC 5,2 donde se queman cabezas y corazones.

²² LdC, 3, 3, 4.

²³ LdC 2, 5 .

²⁴ Capart, Jean, “Note sur la décapitation en Égypte”, *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde* 36. Leipzig, Berlin (1898:125-126).

²⁵ Así por ejemplo, *Doble Llama* (LdC 1,5), *Los Castigadores* (LdC 2,5), *El que destruye los bAw de los malhechores* (LdC 3,3,2), *La Carnicera* (LdC 5,3,1), *El Decapitador* (LdC 5,3,2), *El Ejecutor*, *Llama Femenina* (LdC 5,5,2), *Grande en Putrefacción* (LdC 6,3,1).

²⁶ Brandon, *NVMEN 5* (Op. Cit.:122).

²⁷ LdC, 3, 3, 2.

²⁸ Dicha gradación obedece a los efectos derivados de la múltiple acción disolvente que Ra opera; desmembramiento, degollación, aniquilación-segunda muerte o el verdadero “suplicio de Tántalo” que supone la separación irreductible del cuerpo y su *bA*. Este hecho, que a algunos se los elimine y a otros se los condene a la “tentación” de una unión imposible, es lo que nos induce a pensar en jerarquías.

²⁹ “Así son, los que no ven los rayos de Ra y los que no oyen sus palabras, que están en la oscuridad, cuyos *bAw* no salen de la tierra, y cuyas sombras no descansan en sus cadáveres”, LdC, 3,3,1.

³⁰ O “expulsados del ser”, Hornung (Op. Cit.:168).

³¹ LdC 1,5.

³² LdC 4,Int.

³³ Hoffmann, 36. Hoffmann, Nadette, “Reading the Amduat”, *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde* 123. Leipzig, Berlin. (1996) 26-40.

Presente	Ordenes para la Ejecución de la Condena	Arribo
Futuro	Extinción absoluta del Ser	Abandono

“¡Oh el que agarra por el pelo, Oh la que agarra por el pelo, que se encuentran en el lugar de la aniquilación! Los malvados están bajo su custodia sin salir de sus cavernas. Miren, yo atravieso su caverna, yo paso delante del lugar de ejecución. Yo actúo contra ustedes, los castigo, los entrego a los poderosos (?)³⁴ que están en el lugar de la aniquilación”³⁵.

Objetivación ostensible de la aniquilación; efecto disolutivo de la aparición solar y actualización de lo que eternamente permanece como realidad recurrente. La aparición de la forma, redimensionada por el influjo de la luz y calor solares, es el punto de partida para el desencadenamiento de los ajusticiamientos. Los habitantes del LdC 1, 5, tienen delimitadas sus funciones a partir de las directivas de Ra, quien debe:

<i>Crear -sxpr- los lugares de ejecución -nmwt-</i>
<i>Exterminar -sHtm- los bAw de los enemigos</i>
<i>Borrar -sjn- sus sombras -Swwt-</i>
<i>Cortar -Hsk- sus cadáveres -XAt-</i>
<i>Cortar -nSm- sus Axw</i>
<i>Atar -TSjw- y golpear -Hjjw- a los enemigos del regente de Occidente</i>

Considerando que esta realidad de aniquilación implicaba una segunda muerte que sería “final y absoluta”³⁶, y teniendo en cuenta que la “suerte” en la Duat era directamente proporcional a la *filia*ción en y con Ra y/u Osiris, eran precisamente la cercanía y el carácter del vínculo establecido con ambos dioses los que sellaban la suerte de los moradores. Según Hornung³⁷, el catálogo concreto de castigos y penas puede subdividirse en cuatro secciones: 1) castigos contra el cuerpo del condenado; 2) castigos contra otra parte de su persona, en particular contra el *bA* y la *Swt*; 3) castigos contra la unidad de la persona y 4) castigos dirigidos contra su misma existencia.

Es el título de enemigos *-xftyw-*³⁸ el primer grado de aproximación general a todos aquellos “elementos” pasibles de desintegración. Hemos tenido ya oportunidad de estudiar de cerca la dinámica involucrada en esta realidad y sus posibles variantes. Procuraremos en este apartado, entonces, *descender*

³⁴ Probablemente una alusión a los guardianes de los condenados o a los castigadores de los condenados, comunes en el LdC.

³⁵ LdC 6, 3,3.

³⁶ Gardiner, 14. Gardiner, Alan, *The Attitude of Ancient Egyptians to Death and the Dead*. Cambridge University Press. Cambridge, (1935).

³⁷ Hornung (1968:Op. Cit.12 y ss).

³⁸ También se utiliza el término *mwt* no como “muertos”, sino como “condenados”, Hornung (1968:Op. Cit.35). Para referencias al término *mt*, ver *Wörterbuch der ägyptischen Sprache* II (1971)165-167.

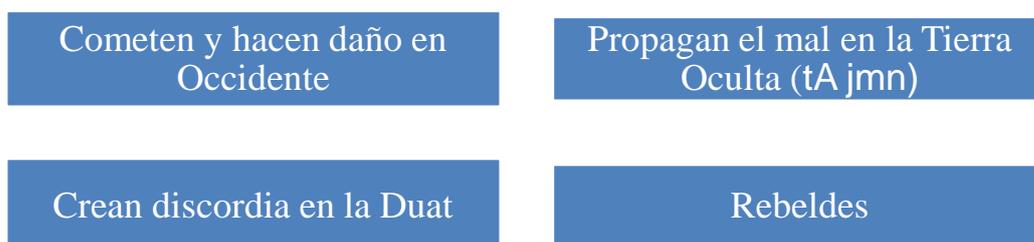
desde este colectivo de *xftyw*³⁹ para intentar aprehender las alternativas contenidas en esta denominación vinculante y ver de que modo “la neutralización del mal en todas sus formas es un procedimiento al cual los Egipcios recurrieron de muchas maneras”⁴⁰.

Para estos *xftyw*⁴¹, retomando un poco la idea anterior acerca de la relación entre su naturaleza diversa - castigo-, reconocemos que existe una clara recurrencia en cuanto a que es enemigo quien actuó en contra de Osiris o de Ra. Esto en el nivel más general; ahora bien, no es menos cierto que los textos hacen alusión a una multiplicidad de situaciones en lo que al accionar de estos *xftyw* se refiere.

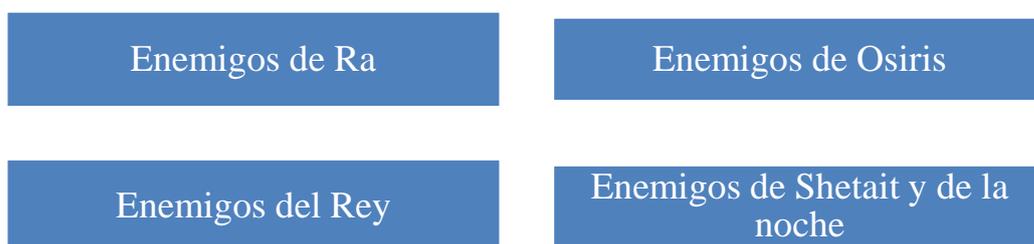
La actividad de estos *xftyw*, aliados de *Apep* en tanto potenciales desestabilizadores del orden universal, marca y determina el carácter destructivo solar y configura a la Duat como la contra-imagen o anti-imagen de lo regenerado por “justificado” o “justificable”.

“Ellos son así en la Duat del lugar de la aniquilación. Estos dioses les guardan, este Gran Dios les lanza calamidades después de haber pasado cerca de ellos. Ellos están en la oscuridad, sin ver los rayos”⁴².

A continuación, los siguientes cuadros sintetizan tanto las acciones, la tipología, los destinatarios de estas acciones, como las puniciones de los condenados. Para su mejor visualización, y para evitar un solo cuadro inclusivo con demasiada información como para generar alguna confusión, se han confeccionados tres cuadros. En el primero de ellos, se sintetizan las acciones que erigen a los enemigos y luego condenados, en tales; de este modo, y en relación a las acciones, obtuvimos:



En los que respecta a la “categorización” de estos enemigos, y a los destinatarios sobre los que estas acciones son ejercidas, ellos son:



³⁹ *Xftyw*, *DAy* (adversarios) y *mwt*, son los enemigos potenciales que amenazaban o transgredían contra los dioses, Szpakowska (2011:Op. Cit.68).

⁴⁰ Beaux, (1991:Op. Cit.48).

⁴¹ “los que están en el engaño de que pueden perturbar *mAat*”, Te Velde, 982. Te Velde, H. “Dämonen”, *Lexikon der Ägyptologie I*, cols. 980-984 (1975).

⁴² LdC, 6,3,1.

Primera aproximación, enemigos, y primera ampliación de los mismos, elementos hostiles a los dioses o coadjutores en el proceso de conversión, o *formas* conllevadas por Ra en su derrotero. Retomando nuevamente los enemigos *clásicos* en sentido estricto, y por tanto sujetos a la segunda muerte *-mt m wHm-*, es necesario detenernos en las posibilidades que las fuentes nos ofrecen en lo que a las consecuencias - castigos- para los condenados se refiere. La riqueza textual, con mayoría de alusiones del *LdC* con respecto otros textos funerarios contemporáneos⁴³, es abrumadora y por demás de ilustrativa de la crudeza con que los egipcios concebían las puniciones extraterrenas.

Finalmente, la variedad de puniciones que el *LdC* expresa, y que constituye la pintura más impresionante de las zonas de castigos de la literatura funeraria egipcia, presenta la siguiente diversidad:



Esta profusión de imágenes nos permite, entonces, agrupar las variantes de castigos en función del modo y de su implicancia *físico-ontológico funeraria*. Ello nos permite la siguiente clasificación:

- Castigos con incidencia *física*

Cortados

Quemados

Decapitados

Invertidos

Atados

Arrojados abajo

Ensangrentados

Empalados

⁴³ El Libro del Amduat, el Libro de las Puertas o el Libro de la Tierra, por nombrar sólo a los más conocidos.

Encadenados

- Castigos por mutilación *física*

Sin cuerpo

Sin cabeza

Sin brazos

Corazones arrancados

Cuerpos invisibles

La carne es separada de los huesos

- Castigos por interdicción

Los que no hablan

Los oscuros que no salen

Los que no ven al dios

- Castigos por carencia ontológica

Sin Swt (no descansan en sus cadáveres)

Sin ba (raptados de sus cuerpos)

Todos ellos, a pesar de que no siempre se lo mencione explícitamente, sufrían las consecuencias de la indiferencia que por su condición de enemigos y condenados, Ra les dispensaba. Efectivamente, expresiones tales como “no ven los rayos de Ra y no oyen sus palabras” o “permanecen en la oscuridad sin ver los rayos”, son extensivas para absolutamente todos los habitantes que bajo el rótulo de *xftyw* y/o inculpados, eran obligados a asumirse como eternos no-regenerados/aniquilados. De esta manera, y en este contexto de violencia y vindicación extremas, el carácter objetivador general de Ra, es decir, de regenerador y de exterminador, se asumía en la plenitud de su presencia juntamente, y como su pre-condición propedéutica terrena, con la duplicidad profundamente psicológica de la dialéctica involucrada en el castigo y/o en la recompensa.

“Yo he pasado cerca de ustedes, habitantes de la Duat, les he dado su luz con el Rey N. Yo he pasado cerca de ustedes, habitantes de la Duat, he aniquilado a os enemigos. Hagan que los enemigos del Rey N sean aniquilados”⁴⁴.

Ahora bien, finalmente, y como adelantamos anteriormente, la función disolutiva solar en la Duat genera como su complemento, una función objetivadora que es la consecuencia de la condición de los “justificados”. La promesa que el sol conlleva tiene que ver con la luz y el calor de su presencia, con la relación establecida entre quien percibe tales beneficios y el dios, de allí las consecuencias del paso; en relación a esto último, con el carácter de la objetivación desencadenada -renacimiento o condena-; con la reacción constante alborozo-lamento que del tránsito se percibe; finalmente, con la respuesta que por la estimulación solar le proponen individual o colectivamente los habitantes de la Duat.

⁴⁴ LdC 5, Int.

La actualización que la presencia solar conlleva es la consecuencia del dominio y resolución absolutas de la temporalidad; la re-producción permanente en un presente “provisionado”⁴⁵ por el paso que se reflejará en forma indefinida y que devendrá en pasado con el distanciamiento -aunque siempre latente-, sintetiza la complejidad y diversidad del recorrido. El paso solar supone entonces, para la Duat superpoblada, un movimiento que puede asimilarse grosso modo a un *rite de passage* tal como lo presenta Van Gennep⁴⁶, dada la alternancia de estados que se complementan; de *separación* -cuerpo y *bA* como entidades separadas-, *transición* -momento generador del paso solar- y *agregación* -unión final de cuerpo y *bA*-. Esta secuencia simplificada es la expresión más acabada de la singularidad funcional solar de comienzo-tránsito-reconversión.

La restitución de las funciones vitales no era privativa de los seres de la Duat; muy por el contrario, la posibilidad de recrear las condiciones óptimas que en la tierra permitieron al difunto gozar de los beneficios de la creación, era extensiva a toda la obra de Ra. Campos, agua, ofrendas; el renacimiento se completaba por el espacio de tiempo en que Ra se aproximaba a los habitantes y a su entorno, aunque era suficiente para el gozo de la existencia en él.

El paso de Ra dinamizaba, haciéndolas surgir, las formas ocultas en las imágenes que el ámbito osiriano concentraba. Precisamente, es en este interregno indiferenciado en donde la presencia del disco marca el contraste entre la realidad objetiva de la muerte -quietud y reposo- y la tangibilidad de la recomposición desencadenada.

Una vez delimitada la doble funcionalidad de lo que la presencia del disco produce en la Duat -objetivación de la restitución y de la aniquilación-, procederemos al análisis específico del espacio *Htmjt*, su ubicación, significación, constitución en una de las compilaciones más importantes y enigmáticas de las que conforman la literatura funeraria de las tumbas del Valle de los Reyes.

***Htmjt* en el Libro de las Cavernas:**

La elección del denominado *LdC* para el estudio particular del espacio de aniquilación es la consecuencia de su omnipresencia en esta original compilación. En efecto, en ninguna de las cosmografías⁴⁷ funerarias hay tantas referencias -textuales como iconográficas- a este espacio de disociación ontológica o destrucción absoluta por antonomasia.

Piankoff traduce *Htmjt* como “L`endroit de la destruction” o como “L`endroit de l`anèantissement”⁴⁸, mientras que para Zande⁴⁹, es el “place of destruction”. Hornung sostiene que *Htmjt* tiene el carácter de un “Vernichtungsstätte”⁵⁰ y según el Wb el término hace alusión al “Richstätte in der Unterwelt”⁵¹.

⁴⁵ “Cuando Ra se mueve a la hora siguiente (o región) del Mundo Inferior, el muerto ha completado otro tiempo de vida y vuelve a dormir”, Hornung, 129. Hornung, Erik, “Zur Struktur des ägyptischen Jenseitsglaubens”, *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde* 119, (1992) 124-130.

⁴⁶ Van Gennep, Arnold, *The Rites of Passages*. Chicago. The University of Chicago Press. (1960:15-25).

⁴⁷ “Con *Cosmografía* se parafrasea el género de textos que, sobre todo en los llamados Libros de Nut y en el Libro del Día y de la Noche, ponen de relieve descripciones del mundo -*Weltbeschreibungen*-. En su calidad de adaptación funeraria para la vida en el Más Allá de los reyes muertos contiene también este género las llamadas guías del Más Allá -*Jenseitsführen*- y se encuentra además en los himnos solares desde la Dinastía XVIII”, Voß, 377. Voß, S, Ein liturgisch-kosmographischer Zyklus im Re-Bezirk des Totentempels Ramses’ III in Medinet Habu”, *Studien zur Altägyptischen Kultur. Hamburg* 23, (1996) 377-396.

⁴⁸ Piankoff, Alexandre, “Le livre des Quererts. 1er tableau”, *Bulletin de l’Institut français d’archéologie orientale. Le Caire* 41, (1942) 1-11; “Le livre des Quererts. Seconde division – Cinquième division”, *Bulletin de l’Institut français d’archéologie orientale. Le Caire* 42, (1944) 1-62 y “Le Livre des Quererts Sixième division: fin du livre des Quererts”, 1-50 y *Bulletin de l’Institut français d’archéologie orientale* 43. *Le Caire* (1945): passim.

Es preciso destacar, que no es el único espacio de ajusticiamiento; en CT 45 (I 196) nmt es el lugar de ejecución⁵², mientras que en (I 197) xb, sbxwt y xsbw⁵³ son los diferentes modos de lectura del mismo espacio, del mismo modo que en CT III 3b , *Htmjt* donde se la denomina explícitamente tal como en el *LdC*. Un único antecedente aparece en los Textos de las Pirámides; en *Pir* 485 c se alude a las puertas del lugar de la aniquilación -n wn n.f aAw *Htmjt*- con una grafía diferente, mientras que en otros textos funerarios del Imperio Nuevo también se la menciona⁵⁴. En el siguiente cuadro se muestra las variantes en los modos de escritura del vocablo *Htmjt* aparece en el *LdC*; los números en subíndice indican que determinada grafía aparece en más de una ocasión en el texto. El resultado es el siguiente:

⁴⁹ Zandee, Jan (Op. Cit.:169).

⁵⁰ Hornung (1968:Op. Cit.15) y Werning, Daniel,  *und der Kopf des Atum – Kryptographie in den Jenseitskosmographien des Neuen Reiches*. (Ständige Ägyptologen Konferenz, Mainz) (2004).

⁵¹ , *Wörterbuch der ägyptischen Sprache IV*. Leipzig, Berlin (1971:198).

⁵² Al igual que en *LdC*1,1 *nmt* es el lugar de ejecución.

⁵³ Faulkner, 40-41. Faulkner, Raymond, *The Ancient Egyptian Coffin Texts*. Vol 1. England. Aris & Phillips Ltd. Warminster. (1973).

⁵⁴ Así por ejemplo en el Libro del Amduat 3,3 y 11,3 (nombre de una diosa, “que aniquila”); en el Libro de las Puertas en 5,3 y en 11,2 (nombre de una diosa, “la aniquiladora”; y en el Libro de la Tierra A, 3,2 y A, 4,1.

Grafías del vocablo <i>Htmjt</i> en el Libro de las Cavernas				
1,1	1,5	2,1	2,5	3,3,1
3,3,5	3,4	3,5	4, Int.	5,3,1
5,3,2	Prec.6,3	Prec. 6,4,2	Prec. 6,5,2	6,3,1
6,3,2	6,3,3			

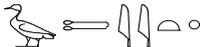
Son 46 las veces que *Htmjt* aparece en el *LdC*, una de las cuales alude a una diosa en *LdC* 6,3,2⁵⁵, y otra

está en escritura enigmática⁵⁶. El denominador común es el signo  (O1) lo que claramente significa un espacio delimitado, acotado, circunscripto y particular.

Respecto a esta delimitación de este espacio *Htmjt*, Barta sostiene que “ese lugar está en las tinieblas primordiales, es decir que no pertenece al Más Allá -*Unterwelt*-, sino que hay que buscarlo afuera del cosmos ordenado, pues los enemigos se consideran como expulsados, porque su estancia es permanecer solamente en las tinieblas como sitio de oscuridad eterno”⁵⁷, mientras que para Hornung es “el lugar más secreto de la *Duat*, que no permite ninguna distinción espacial de dioses y hombres”⁵⁸. Siguiendo a Hornung, “el verbo *Htm*⁵⁹ “aniquilar”, que ese proceso parafrasea, es uno de los más frecuentes en los “*Unterweltbüchern*” -Textos del *Amduat*- y de este modo pueden determinar los textos como resultado, que los condenados y sus almas “pertenecen al No-Ser” o en resumen “no existentes”⁶⁰. Y más adelante, “el lugar, en el que en los Textos del *Amduat* la destrucción de los malhechores y su destierro del Ser de lo que suceda en el mundo creado, es el “lugar de aniquilamiento” (*Htmjt*)”, (ibid).

La *Htmjt*, zona de neutralización y/o aniquilación, “junto con *nww*⁶¹ y *kkw zmAw*⁶² son zonas que están fuera del mundo creado y pertenecen a la esfera del No-Ser (...) y son categorías caóticas”⁶³ o bien se muestran con ello en las también “caóticas profundidades del mundo”⁶⁴.

En realidad, el texto mismo nos da una pista para la localización de este espacio de aniquilación; en *LdC* 1,5 se alude a la “destrucción en las cavernas de la *Duat* inferior⁶⁵ de Osiris”, -*Htm n Ay jm qrrT.Tn dwAt Xr Wsjr*-⁶⁶ lo que confirma que estamos ante una zona que forma parte de la estructura de la *Duat*, y como tal es parte constitutiva del Más Allá lo que contradice la opinión de Barta y se condice con lo que Hornung sostiene. Si asimilamos este espacio a un *locus* ubicado en zonas profundas, en los niveles más bajos del espacio general de la *Duat*, situación que se repite en el *LdC*, la confirmación de la *Htmjt* como

⁵⁵ 

⁵⁶ *LdC* 5,3,2, (Pl. LXVII). Ver Werning, Daniel (2004:Op. Cit.) y Werning, Daniel Aenigmatische Schreibungen in *Unterweltbüchern* des Neuen Reiches: gesicherte Entsprechungen und Ersetzungsprinzipien, in: Carsten Peust (Hg.), *Miscellanea in honorem Wolfhart Westendorf*, Göttinger Miszellen. Beihefte 3, Göttingen, (2008) 124-152.

⁵⁷ Barta, 183. Barta, Winfried, *Die Bedeutung der Jenseitsbücher für den verstorbenen König. Münchener Ägyptologische Studien 42*. Munich. Deutscher Kunstverlag. (1985).

⁵⁸ Hornung, 27. Hornung, E. (2006). *Die Verborgene Raum der Unterwelt in der ägyptischen Literatur*. En Loprieno, Antonio (ed.). *Mensch und Raum von der Antike zur Gegenwart Colloquium Rauricum Band 9* K G Saur. München-Leipzig, (2006) 23-34.

⁵⁹  *Wörterbuch der ägyptischen Sprache IV*. Leipzig, Berlin (1971:197); “vernichten” (aniquilar, eliminar), “vertilgen” (consumir), “vergehen” (perecer, desvanecerse), “vernichten werden” (ser aniquilado, ser exterminado).

⁶⁰ Hornung (1968:Op. Cit.32).

⁶¹ Aguas primordiales.

⁶² Oscuridad absoluta.

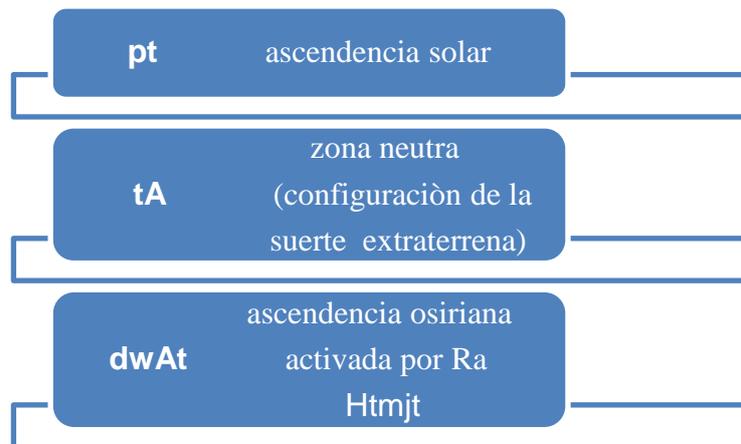
⁶³ Hornung (1956a:Op. Cit.51).

⁶⁴ Hornung (1968:Op. Cit.32-33).

⁶⁵ “En el Reino Medio surge el nombre diferenciado *dwA.t Xr.t* “*Duat* inferior”; y desde el Imperio Nuevo (tumbas reales) está la confrontación entre esta *Duat* con la más antigua *dwA.t* en el cielo, que en esta oposición se llama *dwA.t Hr.t* “*Duat* Superior”, Westendorf, 108. Westendorf, Wolfhart, “Das Ende der Unterwelt in der Amarnazeit oder: Die Erde als Klugel”, *Göttinger Miszellen 187*, Göttingen (2002) 101-111. Para un análisis particular de la *Duat* Superior y la *Duat* Inferior, ver Leitz, Christian, “Die obere und die untere Dat”, *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde 116*. Leipzig, Berlin (1989:41-57).

⁶⁶ Piankoff (1942:Op. Cit. Pl. VIII).

zona particular del espacio inclusivo Duat se confirma. En una escala de índole cosmológica, ésta última forma parte de lo que Hornung denomina “una división tripartita del mundo en *pt* /*tA* /*dAt*”⁶⁷.



Esta zona de la Duat inferior es identificada por *Leitz* como la parte trasera de la tumba, consecuencia de la identificación de *Imhet-jmHt* con el lugar de embalsamamiento en la tumba. “La región *Imhet* resulta en la tumba como en el *Amduat*, la “caverna” inaccesible”⁶⁸, es decir, un área en la que misterios de la metamorfosis ocupan un lugar central. De esta manera, en un marco de absoluta inaccesibilidad, es que se dan dos de los procesos más importantes de la Duat, “la carne y el cuerpo en sus primera manifestación (*xprw*)”⁶⁹, proceso de reconversión, y la aniquilación o neutralización de los enemigos, espacio de la *Htmjt*.

Y ya que mencionamos a la “caverna” como un espacio continente de procesos contrapuestos pero necesariamente complementarios, resulta interesante mencionar que “las palabras utilizadas para caverna, *orrt*, como *tpHt*, así como *DbAt* -cofre, ataúd-, *XAt* -cuerpo- y *HwAAAt* -putrefacción-, son “palabras femeninas (...) que pueden ser un reflejo subyacente del rol femenino en la naturaleza de la idea del renacimiento”⁷⁰. La analogía de cualquier estructura cavernosa con el rol femenino o con su vulva como una especie de recipiente cósmico, es común prácticamente desde el Paleolítico Superior; como afirma Rappenglück, “la caverna representa al mundo, (...) y era considerada como un modelo de cosmos espacio-temporal”⁷¹.

La diversidad de situaciones, partiendo del hecho mismo del recorrido del sol por cavernas oscuras y subterráneas emulando el viaje del *bA* en un marco de muerte y renacimiento, produce en el *LdC* una

⁶⁷ Hornung, 994. Hornung, Erik, “Dat”. *Lexikon der Ägyptologie I*, cols. 994-995 (1974). Cielo-Tierra-Duat; -*nn xmt nn.f m pt m tA m sdg dwAt*, Urk. IV 1071, 9. Ocasionalmente *pt - tA - nwn* y *pt - tA - kkw smAw*, Hornung (1956a:Op. Cit.50). En el mismo sentido, Janák, 122. Janak, Jiri, “The Structure of the Egyptian Pantheon”. En Vacín Luděk (ed.). *Ancient Near Eastern Studies in Memory of Blahoslav Hruška*, Dresden, (2012) 119-127.

⁶⁸ Leitz, (1989:Op. Cit.51).

⁶⁹ Introducción a la Quinta Hora del Libro del Amduat. Para un análisis de la topografía del Más Allá, ver Bonanno, Mariano, “La Duat como espacio de una dialéctica de la regeneración. Definiciones acerca del vínculo Ra-Osiris en los Textos del Amduat. In-habitación y resignificación del espacio funerario”. Tesis para optar por el grado de Doctor en Historia. Universidad Nacional de La Plata (2014) 224-231, <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/39679>. Ver también, del mismo autor, “La significación de la Caverna de Sokar según la relación Ra-Osiris en el Libro del Amduat. *Aula Orientalis* 32/1. Madrid (2014) 31-47.

⁷⁰ Onstine, 73. Onstine, Sussane, “The Relationship between Osiris and Re in the Books of Caverns”, *Journal of the Society for the Study of Egyptian Antiquities* 25, Toronto. (1998) 66-74.

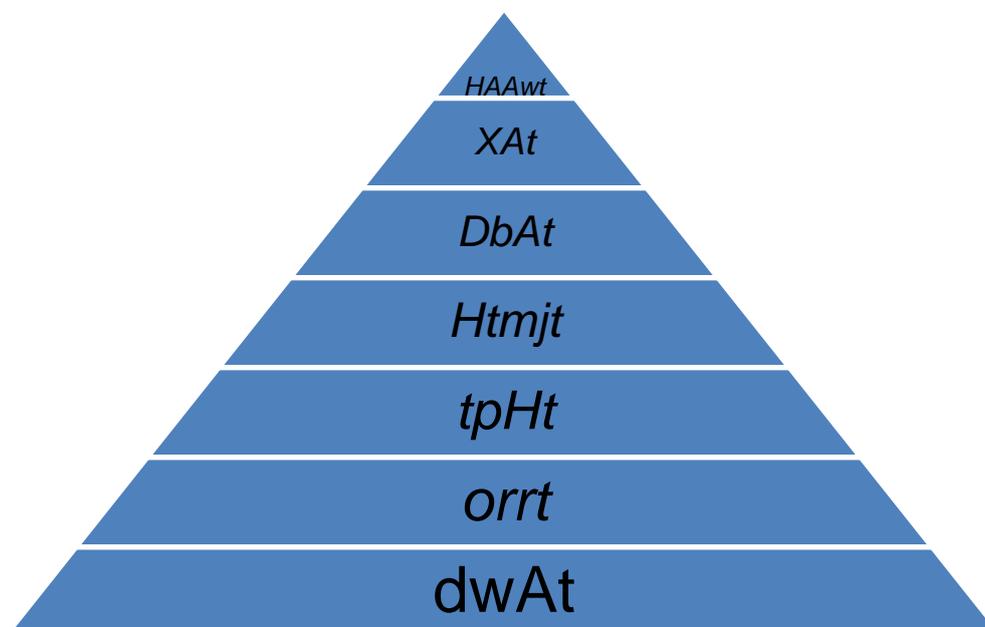
⁷¹ Rappenglück, 244. Rappenglück, Michael, “Cave and Cosmos: A Geotropic Model of the World in Ancient Cultures”. En Belmonte, J.A. y Zedda, M. P. (eds.), *Lights and Shadows in Cultural Astronomy*. Proceedings of the SEAC Conference 2005, Isili, Cerdeña, 28 de Junio al 3 de Julio. Sarda. Associazione Archeofila Sarda, (2007) 241-249.

conjunción de variados elementos para explicar, en primer lugar, la presencia de “lo femenino” en aquello que el espacio-sustantivo *Htmjt* supone.

Lo que surge de inmediato es el carácter *continente* que recorre la terminología analizada. Efectivamente, *orrt*, *tpHt*, *DbAt*, *XAt* y *HwAAAt*, a lo que sumamos *Htmjt*, son espacios en los cuales o dentro de los cuales sendos procesos de renovación se producen. Hay un punto desde el que se parte, inmovilidad, que es activado o por los rituales o por la presencia del disco según el caso, para concluir en un esquema de recurrencia cíclica permanente, renovación u objetivación, según el espacio.

El vocablo que nos ocupa debe enmarcarse bajo las variables *presencia del disco* y *objetivación*, asumiendo que la caverna, como espacio general, conlleva tiempo y espacio, iniciación y transformación⁷². La presencia del disco es la consecuencia del proceso que el sol conlleva, esto es la luz y el calor de su presencia, la relación establecida entre quien percibe tales beneficios y el dios, de allí las consecuencias del paso; en relación a esto último, el carácter de la objetivación desencadenada -renacimiento o condena-, la reacción constante alborozo-lamento que del tránsito se percibe; finalmente, la respuesta que por la estimulación solar le proponen individual o colectivamente los habitantes de la Duat. La *objetivación* es entonces la consecuencia natural de la presencia del disco por las cavernas de la Duat.

La inclusión de *Htmjt* a los vocablos femeninos referidos más arriba puede explicarse por lo mismo que incluiríamos a la *Duat -dwAt* o *dAt*, en tanto espacio extraterreno por antonomasia y ámbito general del que *Htmjt* es sólo una de sus partes constitutivas. Por ello, a la idea del “rol femenino en la idea del renacimiento”, debemos agregar uno eminentemente destructivo⁷³, en el cual, desde este espacio-tiempo del interior del cosmos -la caverna en general y la *Htmjt* en particular-, y como consecuencia de la relación establecida entre el Más Acá (voliciones individuales y vida conforme a *maAt*) y entre el Más Allá (justificación o aniquilación según lo anterior), se generan las condiciones para la aniquilación.



Esquema de correlación ascendente entre el espacio extraterreno continente por excelencia, sus partes constitutivas “materiales”, su correlato ontológico y su proceso final concomitante en un marco de exclusividad semántica femenina.

⁷² Rappenglück (Op. Cit.:244-246).

⁷³ Probablemente el caso de Sekhmet sea el más paradigmático a propósito del poder destructivo femenino.

Conclusiones:

La Duat, donde la multiplicidad supone espacialidad, es una colosal extensión constituida por una compleja trama de jerarquías que oscilan entre divinidades tutelares, faraón, plétora de dioses, colaboradores, genios, barqueros, etc. El cíclico recorrido del difunto parece unificarse en un sólo espacio - Duat- que si bien no escapa a la transitoriedad para el paso solar, sí supone para aquel una estancia variable y sujeta a su condición, en la que “se lanza (al difunto) a un evidente contramundo organizado que le ofrece un movimiento seguro, cuando evita determinados peligros”⁷⁴.

De esta manera, aparece la Duat como un espacio conformado a instancias de los desplazamientos de Ra, que va delineando en forma progresiva los distintos paisajes que la componen y, al mismo tiempo, el faraón -y por extensión los difuntos- experimentan los efectos fluctuantes de la regeneración conforme estos paisajes le representan áreas de detención, movimiento, metamorfosis, distribución y sobre todo y lo que aquí nos interesa, aniquilación.

“¡Qué bello es Ra cuando atraviesa la región de la oscuridad, cuando alarga sus brazos contra los enemigos de Osiris! Que alargue sus brazos contra los enemigos del Rey N, para que no existan más”⁷⁵.

Debemos tener en cuenta a propósito del paso de Ra: la promesa que el sol conlleva, esto es la luz y el calor de su presencia, la relación establecida entre quien percibe tales beneficios y el dios, de allí las consecuencias del paso; en relación a esto último, el carácter de la objetivación desencadenada -renacimiento o condena-; la reacción constante alborozo-lamento que del tránsito se percibe⁷⁶, consecuencia de la dialéctica que sobre los difuntos opera Ra, estos es, ausencia-presencia-ausencia.

En este marco de constante recorrido por el espacio de la Duat, la *Htmjt* se presenta como el área más abstrusa de la Duat en la que las objetivaciones que el paso de Ra provoca, se vinculan con la activación del castigo. Es por ello, que puede percibirse a la *Htmjt* como a la parte disolutiva, en tanto corolario de las acciones terrenas y/o la continuidad entre el Más Acá y el Más Allá.

El *LdC* no muestran un inframundo dinámico y en movimiento cada vez que el sol iniciaba su viaje. En él se ajusticiaba pero también se respiraba y revivía siendo la actividad recurrente e indefinida. El mundo funerario -su configuración, sus imágenes, su funcionamiento, en fin su composición integral-, no es sino el resultado de una proyección de datos de la realidad compartidos, cuanto menos, por sus gestores. Dichos datos comprenden una variedad tan inmensa de elementos, desde referencias objetivas (paisajes, habitantes) hasta dispositivos de la emotividad o de la apercepción.

El hecho de que ocasionalmente tanto las representaciones como los textos nos devuelvan una imagen “estilizada” que combina su connotación original una fuerte carga *fantástica* que la reproduce al punto de conformar una contra-realidad o mejor una supra-realidad asombrosa, tiene que ver precisamente con la magnitud del fenómeno que sustentan, esto es, la muerte, el devenir *post-mortem* y la renovación

⁷⁴ Hornung (2006:Op. Cit.31)

⁷⁵ LdC 4, Int.

⁷⁶ Los cuerpos en la Duat en general y en la *Htmjt* en particular están sometidos a una espacialidad “objetiva” -u objetivada, en sentido estricto- y a una espacialidad ontológica, compendiada y compartida en la *realitas suspensionis* que supone el recorrido del disco y su corolario de progresión cíclica, debilidad —————> re-conversión (intercambio) —————> apoteosis.

eterna. De esta forma, aquella *carga de sentido* proyectada, deviene en vector de una realidad trascendente que por ello no puede ser expresada en términos asequibles o aprehensibles.

La intangibilidad del estado resultante es la criba que extrema y complejiza las representaciones ultraterrenas. Lo interesante de esta proyección es que procura en cierta forma plasmar en un ámbito permanente, un *ordo sociabilis* que en realidad es lo pretendido para el mundo terreno y que, por estar sometido a la contingencia de lo humano, deviene o en irrealizable o en fragmentario. Es aquí donde lo deseable como orden justo se traslada a un contexto en el que la inmutabilidad garantiza y justifica el equilibrio divino. En esta disposición, el faraón en su devenir con Ra, es el actuante que obra de liberador, reproductor y catalizador de las fuerzas cíclicas. Por ello, la importancia de lo que el Más Allá alberga trasciende su *dinámico hieratismo* y es un elemento de primer orden a la hora de delinear, por inferencia, la dinámica de una sociedad.

En este contexto, al carácter disolutivo mencionado más arriba asociado al espacio *Htmjt* debemos agregarle su condición de área de “equilibrio”, en el sentido de que la ambivalencia de lo que la Duat supone para el difunto, es decir, regeneración o aniquilación, encuentra aquí su ámbito de justicia para los enemigos de Ra y Osiris y para aquellos que hubieran de una forma u otra, evadido o puesto en peligro al equilibrio cósmico universal o *mAat*.

Mariano Bonnano: Doutor pela Faculdade de Humanidades e Ciências da Educação da Universidad Nacional de la Plata (Argentina) com projeto de pesquisa “La Duat como espacio de una dialéctica de la regeneración. Definiciones acerca del vínculo Re-Osiris en los Textos del Amduat. In-habitación y resignificación del espacio funerario”. Autor de diversas publicações em anais de congressos e periódicos especializados em Oriente Antigo.